

CRÍTICA DEL DISCO “MÚSICA VIRTUOSA”

FECHA: JUNIO 2007

CRÍTICO: THOMAS JOSENHANS (TRAD.: DIANA CABALLERO)

ARTISTAS: JOSEP FUSTER (CLARINETE), ISABEL HERNÁNDEZ (PIANO)

CONTENIDOS:

- Morceau de Salon.....J. W. Kalliwoda
- Fantasía de Temas de Verdi “Rigoletto”.....L. Bassi
- Erwin Fantasia (arr.Langenus).....G.Meister
- Peregí Verbunk op.40.....L. Weiner
- Fantasia.....R. Carnicer
- El Carnaval de Venecia.....A. Giampieri
- Meditación.....J.B. Meseguer
- Fantasía de Temas de Verdi “La Traviatta”.....D. Lovreglio

TRADUCCIÓN:

El primer viaje a una tienda de golosinas es a menudo uno de los recuerdos de nuestra infancia que más atesoramos. Nada más entrar en la tienda el timbre de la puerta suena alegremente. El aire es denso con el olor del chocolate y del azúcar, como los algodones de azúcar en las ferias. De puntillas, tratas de mirar sobre el mostrador para ver las cajas repletas de innumerables variedades de productos que nos hacen la boca agua. Conforme vas pasando por la tienda, elegir una golosina parece imposible, ya que cada una que ves, parece más deliciosa que la última.

Escuchar la grabación “Música Virtuosa” de Josep Fuster, crea una sensación extrañamente similar: el CD está cargado con más de 77 minutos de bombones para el clarinete, cada uno de ellos más atrevido y tremendo que el anterior. Este CD refleja obras que se reservan típicamente, tanto para el final de un recital como para ser usadas de “bis”. Uno programa este tipo particular de trabajos con la esperanza de que el público salte y abandone el concierto con gran satisfacción y con un dulce sabor en sus oídos. Son el truco final en un número de magia, el desafío mortal, el domador de leones introduce su cabeza en las fauces de la bestia, el acróbata con las espadas ardientes.

Afortunadamente, y para placer del oyente, Fuster domina todos los desafíos de cada pieza virtuosística con la mayor de las facilidades. Las interpretaciones de este CD son verdaderamente destacables. Escuchar este CD es como estar escuchando a una gran soprano de coloratura en su mejor momento: uno se olvida de la dificultad del pasaje y por el contrario es atraído hacia la magia del momento, con miedo a respirar hasta que la última nota haya sido cantada.

Fuster no solamente pasea a través de los pasajes técnicos con exactitud, sino que también trae lirismo y sensibilidad a estas piezas de espectáculo. La musicalidad de Fuster parece trascender tanto a la naturaleza exigente de estas piezas como a la idiosincrasia del clarinete.

Nacido en Valencia, España, Fuster comenzó sus estudios en la Academia de Música de Valencia y los completó en Barcelona. Entre sus profesores están Romero, Sebastià, Panyella y Tordera. Ha realizado algunas grabaciones, incluyendo la integral de clarinete de Jesús Rodríguez Picó. Actualmente, da clases en la Escuela Superior de Música de Catalunya (ESMUC) y toca con la Orquesta Sinfónica de Barcelona y Nacional de Catalunya (OBC).

Con pocas excepciones, las piezas de este disco son fantasías, ya sea por el título o por su efecto: cada obra está basada en temas familiares o simples que se entremezclan con cadencias, y que suben en intensidad y virtuosismo conforme la pieza progresa. Dos trabajos destacan lo suficiente como para ser dignos de mención, tanto por la calidad de su interpretación como por la variedad que aportan a esta colección. “Peregi Verbunk” refleja las influencias folklóricas en el estilo musical del compositor húngaro Léo Weiner. Compuesta en la forma de un *verbunkos*, una danza interpretada por músicos gitanos, “Peregi Verbunk” es inmediatamente atractiva por sus sugerentes melodías y variedades colorísticas, las cuales son capazmente transferidas por Fuster y la pianista Isabel Hernández. Las cadencias que ocurren hacia el final de este trabajo son particularmente cautivadoras y Fuster las interpreta con pasión.

La “Meditación” de J. Bautista Meseguer también es digna de mención. Lenta y lírica, esta pieza utiliza melodías simples que parecen a veces casi improvisadas. Las armonías abiertas te recuerdan un idioma más popular y son reminiscentes de los trabajos de Alec Wilder. En esta obra, como en todo el disco, Fuster toca con un sonido a la vez enfocado y fluido, muy apropiado para las delicadezas de esta obra.

“**Música virtuosa**” podría ser una excelente adquisición para la discoteca de grabaciones clarinetísticas de cualquiera, lleno de repertorio excitante y de interpretación virtuosa.

Recomiendo a todos probar las confituras que se ofrecen en esta colección.